

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Deja caer sus bragas mojadas hasta el suelo, siente la presión de ese pene punzando sobre su vestido deseándola y tratándola de embutir, no reclama cuando este macho la desviste y ella desviste al macho, ambos desnudos se acomodan en la cama, soy mujer ardiente por sexo, y este juvenil macho me excita, soy recorrida este adolescente

Relato:

Me he independizado formando mi propia empresa de aseo de oficinas y hogares, somos tres socias mi hija Cintia una hermosa morena de 22 años casada, en verdad mal casada el marido un borrachito, pero es el padre de su hijo de dos años, Tamara mi ahijada también joven de 23 años al igual que mi hija soporta un desgraciado marido por ser el padre de sus dos hijas de cinco y dos años, ambas chicas sin ser unas modelos llaman la atención de los hombres sobre todo por sus largas piernas y su saliente trasero y yo Margoret . Tengo 42 años, morena de abundante senos y con un trasero que me piropean los hombres. Soy casada con un torpe macho que es empleado de una gasolinera y es feliz sin tratar de surgir. Mi cabello oscuro es largo y me encanta acariciármelo y cuando en el autobús algún intrépido se atreve manoseármelo y entierra su boca en el diciéndome palabras obscenas entre mi pelo me mojo en mis bragas de emoción y calentura deseando que un macho digno me aporte su masculinidad en un apareo de destacar y recordar. Ya que mi marido no me lo daba y se refugiaba en su religión evangélica para no caer según él en el erotismo, penado por su religión.

Este día voy a comprar al almacén de la esquina de un caballero por donde lo miren en mis días de pobreza este señor me fió sin mirarme en menos y espero pacientemente que le cancelara su deuda, hoy está en el su señora quien me solicita un favor ella debe estar en el negocio por que don Pedro su esposo anda por el banco y no volverá hasta el medio día, tiene enfermo en casa a Leo su hijo menor de 17 años con un fuerte dolor de tripas, y algo de temperatura, a quien no le ha servido su desayuno por estar durmiendo, me dice si puedo mirar si este esta bien y me pasa las llaves de su casa para que entre y le deje estas en la mesa del comedor para que no tenga yo que caminar de vuelta... entro en su casa y Leo pregunta quien es, me asomo a su dormitorio y lo pillo cuando esta colocándose su bata sobre su cuerpo desnudo, observo ese cuerpo de un joven mancebo su paquete sexual es agradable, pero en reposo no se muestra bien, rápidamente se cubre y me mira angustiado por lo que vi., le pregunto si tomo desayuno y dice que si que se sirvió y preparo la pócima que su madre le dejó..., lo abrazo y le digo que es un buen enfermo que sabe atenderse, a abrazarnos caemos sobre la cama y su bata se abre y mis polleras se suben mas allá de lo conveniente mostrándole mis piernas y la punta de mis diminutas bragas..., esto

comienza a excitar al macho, al púber macho, ahora su paquete se muestra orgulloso con un pene no muy gordo, pero si largo en su extensión mas largo que el de mi marido, con un glande ¡que cabezota!, era de admirar lo deforme y grande que era si entraba en mi vagina me destruiría mis paredes genitales, mi cabello cae sobre su rostro y este aspira el perfume de este y dice tienes un cabello hermoso y me lo acaricia comenzaron mis hormonas a revelarse y se excitaron, había un macho acariciando mi cabello y me decía palabras incitante en mis oídos, palabras que jamás diría mi marido..., me acaricia el pelo y besa mi cuello, es lo máximo del momento y mis bragas se humedecen al expeler mis efluvios excitados por las caricia y palabras del adolescente, prontamente baja su cabeza y besa mis piernas grito angustiada de ser acariciada por un chico, no sé en que momento saca mi blusa y extrae mi corpiño, mis tetas están al aire y succionadas en sus pezones por el púber semental, mis bragas están mojadísima y le solicito al macho que las saque subiéndole mi trasero para que las extraiga, aprovecha el mini macho de apoyar su pene en mi vagina al elevarse esta, al caer sobre la cama vengo con el cuerpo del adolescente sobre el mío y su pene comienza a ingresar con el movimiento en mi vagina dilatándola, gimo y me estremezco excitada y descontrolada al sentirme cubierta por un chico, siento esa cabezota desmembrando mi vagina en su entrada, mis oídos escuchan palabras de acalorada pasión diciéndome ¿quieres ser mía?, te recompensaré ya que tu marido es un incapaz de saciarte por su religión, yo solo respondía si...,si...si, hazlo..., sentía mi cuerpo poner fuera de sí deseado ser prontamente meneado por un apareamiento sexual de esos que como mujer lo recordamos por años, pronto siento como este enérgico firme macho me sacude y maltrata en un deseado enlace sexual, donde este clavaba con gran pasión y deseos su pene en mi adolorida vagina la cual excitada comienza a sentir la llegada de sus fluidos vaginales entregándose al macho que desesperado la clavaba y volvía a meter en sus entrañas desesperado, llevándola a la cúspide de orgasmos que entrega no uno sino dos, uno tras otro al macho que sigue exagerado en su apasionada entrega a esta hembra, varias penetraciones mas y Margoret siente en su vientre como ríos de leche caliente le queman sus entrañas al recibir el semen eyectados por el macho en su matriz. Ella delirante entusiasmada movía su cabeza de un lado a otro perdida en la loca entrega a este macho que siendo un joven la saciaba de sus emociones sensuales como su marido no lo hacía, si este si era un semental poderoso y divertido que animaba a su cuerpo a entregarse a este robusto semental. Finalizada la entrega cae embriagada por la poderosa entrega a este joven que ella buscaría con más dedicación desde ahora. Si sería su amante, un poderoso dueño de sus emociones carnales.

Transcurren unos días y al sexto día ella va a una faena de trabajo encontrándose con Leo, este la mira con unos ojos ardientes y cariñosos que a Margoret se le moja su entrepierna al sentirse agraciada con esa excitada mirada diciéndole te deseo, quiero estar contigo...

Inmediatamente Margoret le dice a sus colaboradoras una mentira, que olvido unos proyectos que debe llevar y mandar a una oficina para un nuevo trabajo devolviéndose a su casa, mira a Leo y con un movimiento de cabeza lo invita a que la siga, el muchacho capta el mensaje y la sigue.

Al llegara su casa esta deja la puerta entrejunta para que entre su púber macho..., al entrar este cierra la puerta con cerrojo y se tira a sus brazos colgándose de su cuello mientras lo besa, su entrepiernas es un charca mojada y le corre por sus piernas la humedad de la pasión por ser penetrada bruscamente por su macho...

Deja caer sus bragas mojadas hasta el suelo, siente la presión de ese pene punzando sobre su vestido deseándola y tratándola de embutir, no reclama cuando este macho la desviste y ella desviste al macho, ambos desnudos se acomodan en la cama, soy mujer ardiente por sexo, y este juvenil macho me excita, soy recorrida este adolescente se aprovecha de recorrer mi cuerpo y mis senos son apretados y sobados ubicándose este macho detrás de mi, es la posición en que me tiene este dominador macho, Leo me tiene tomada por mi cintura y pegada a su cuerpo, mis hormonas están a mil acaloradas, mi respiración se altera, siento sus manos sobre mis sujetadores por debajo de mi blusa, acariciándome, en verdad este macho sabía comportarse con las mujeres y excitaba mi cuerpo hasta llegar a mi enajenación, si este macho sabía excitar al sexo opuesto. Mi mente trabajaba como desligarme de este juvenil acoso sexual, pero mi cuerpo se entregaba plenamente a sus caricias, mi mente gana y me entrego a sus caricias, permito al macho juvenil manosearme y mi boca se une a su boca mientras nuestras lenguas se entrelazan el juvenil macho baja sus ropas y sube mis vestidos sobre mis caderas, mi mini tanga estaba en el suelo. Recostada sobre la cama siento como su pene grueso, tieso y gordo trataba de penetrarme punzando mi vagina hasta que vence su resistencia y comienza a abrirla penetrando su pene en ella... giro me muevo tratando de escapar imposible, este pene es magnífico, un pene juvenil robusto tratando de penetrarme, solo había probado el de mi marido, inútil resistencia a esa masa de nervios, músculos y carne continua su camino abriendo su miembro esta vagina, demarrándome en mis paredes vaginales hasta llegar al fondo de la matriz gracias a la humedad que ella tiene, Dios he sido sometida por un juvenil macho..., si este juvenil macho sabía como desempeñarse en su trabajo con una mujer adulta y adultera, si este macho se meneaba muy bien en la cama que bien entraba y salía, con movimientos en circulo activó a mi entrega y mis caderas rápidamente respondieron, mis hormonas con un movimiento oscilatorio se entregaron al placer del apareamiento con este macho, si Leo sabía saciar a una hembra en celo como entraba y meneaba su miembro para luego extraerlo casi totalmente y penetrarlo duramente sacándome gemidos de dolor y placer de mis labios, mi respiración acelerada se convirtió en resuellos maravillosos al sentirme totalmente entregada a Leo, este nota el cambio y comienza una nueva entrega mas acompasada y mas profunda, como gemía entregándome a este semental un joven semental, mi marido no era

capaz de superar este delicioso apareamiento, siseaba, gemía y me sacudía entregada a mi Leo... como se meneaba el macho y me llevaba a la cúspide de un delicioso placer que solo me hacia gemir de gozo, estaba totalmente entregada y subió mis piernas sobre sus hombros, abrazaba al macho para que no escapara, mi lengua y mis labios recorrían su rostro entregada a él, sus labios besaban mi cuello y su lengua se enredaba con la mía en mi boca..., no se los minutos que estuvimos gozando de este placer del coito solo sé que no quería que acabara esa unión carnal con Leo. Mi marido había sido derrocado como amante y mi semental ocupaba su puesto. Tenía a mi Leo como mi nuevo y glorioso amante, delicioso semental que me cubría y llevaba a la satisfacción plena de mis orgasmos. Esta mañana he ganado un nuevo marido, un nuevo amo y señor de mi cuerpo, desde hoy soy su mujer, su amante, su esclava carnal.

El me mira al pasar a su lado y yo me derrito devolviéndome a casa dejándole la puerta entrejunta, pronto entra cierra la puerta y soy desnudada por mi nuevo marido acomodada en la cama y este chico a disfruta de mi cuerpo y yo de los placeres de un apareamiento sabroso y placentero de este juvenil amo... No se las veces que me ha disfrutado, es impagable esas arremetidas contra mi vientre por su pene que lo siento salir por mi boca, esas caricias que me arrebatan perdiéndome en el placer de ser una mujer solicitada con galantería y deseo como nos gusta a las mujeres y en el coito mismo perderme en la entrega de mi cuerpo subiéndolo mis piernas por detrás de su cuerpo abrazándolo con estas hasta sentirme plenamente saciada y mis orgasmos inundando mi vagina con sus fluidos hasta sentir como ese pene se sacude engruesa y expulsa esos fabulosos chorros de tibio semen en mis entrañas, por saborear este placer y gozo he quedado fecundada por este dominante amante, semental y no he ido al médico, pero creo que me fecundó y tendré mi infiel hijo salido de esas sus deliciosas y arrebatadas uniones corporales que recibo casi a diario desde hace dos meses.

He tratado de que nadie se entere, pero mi hija Cintia una hermosa morena de 22 años casada, en verdad mal casada el marido un borrachito, pero es el padre de su hijo de dos años se entera por mis caras de felicidad y lo placenteras de mis orgías, me regaña, le digo que quieres que sea una amargada como eres tu, al ser mal saciada por tu padre en años o verme feliz como ahora que soy una mujer plenamente disfrutada... me mira y me dice yo... hace mas de ocho meses que no se de sexo... Aprovecha le digo disfruta ahora tu juventud...